

Isaías 66:24

«Y saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará; y serán abominables para toda carne.»

Esta descripción de la destrucción final de los impíos nos asegura que finalmente son cadáveres sin vida (cuerpos muertos). Sus cuerpos arden en el lago de fuego. (Véanse mis comentarios sobre Marcos 9:43, 44 para una explicación del gusano que no muere y el fuego que no se apaga.)

Dado que los muros de la santa ciudad serán *«transparentes como el cristal»* (Apocalipsis 21:11, 18), los redimidos podrían fácilmente salir de sus hogares celestiales, mirar a través de los muros de cristal transparente y *«ver la recompensa de los impíos»* (Salmo 91:8). Ciertamente, esto no será un espectáculo muy agradable. Zacarías 14:12 dice: *«Su carne se consumirá...»* Pero los impíos pronto serán consumidos (Malaquías 4:1, 3) y serán como si nunca hubieran sido (Abdías 16). Entonces la tierra es recreada como el hogar eterno de los justos, todas las lágrimas son enjugadas, y no habrá más dolor (Apocalipsis 21:1, 4).